

IV EDICIÓN

**"Premios Voces Contra
el Terrorismo"**



Y
VICINIDAD
NÚMERO 4
IV EDICIÓN
A
VICINIDAD

Discursos premiados



Ignacio Astarloa

Dos cosas fundamentales que decir:

La primera mi infinita gratitud por la concesión de este premio que, entiendo además, no es un premio a una persona, es un premio que va a muchas personas, muchas, desde Mariano Rajoy y María San Gil a los diputados y senadores del Partido Popular que están trabajando en esta legislatura en las Cortes y que, efectivamente, una de las ingratas tareas que han tenido en esta muy compleja legislatura ha sido defender cosas muy elementales, como la libertad, como la unidad de España o como que no se negocia con los "señores" que matan a los demás con los tiros y con las bombas.

Mis motivos de agradecimiento son infinitos, insisto en nombre de todas esas personas en primer lugar. En esta legislatura me he llevado de todo menos premios, así que comprenderán que me encanta estar esta noche con ustedes recibiendo éste. Estoy muy agradecido de que ustedes, cada una de las personas que están asociadas a Verde Esperanza, me incluyan, en formar parte de una nómina tan ilustre como hemos podido ir viendo en la relación de los premiados en ocasiones anteriores y tan extraordinariamente ilustre también como la de las personas que me acompañan esta noche en este acto y en el reconocimiento de los premios como son mi jefa en el País Vasco, María San Gil, de la que me siento especialmente orgulloso por estar trabajando a su lado, recibiendo hoy vuestro cariño y de Ignacio Villa que hoy simboliza una cosa muy complicada en España, entre otras muchas cosas complicadas que están pasando, que es la resistencia para salvaguardar la libertad de pensamiento y la libertad de expresión, frente a los que en este país están haciendo tantos esfuerzos para liquidar la libertad en general y la libertad de expresión en particular. Así que, Ignacio, por la parte que a mí me toca, mil gracias por el trabajo que estás haciendo cada día.

Y naturalmente estoy especialmente agrade-

elobpimerq eoeirucaeict



cido y orgulloso de que quienes hoy nos dan, en mi persona, este premio sean las víctimas del terrorismo y quiero decir una cosa muy clara, toda la lucha antiterrorista que ha construido el Partido Popular en sus años de gobierno, que llevó a la banda terrorista ETA a la situación de máxima debilidad de su historia, que es como estábamos hace cuatro años antes de que este insensato llegara a la Presidencia del Gobierno, toda esa lucha antiterrorista ha estado fundada en dos principios: la lucha por la libertad y el respeto a los demás, uno de los derechos más íntimos del ser humano, empezando por el derecho a la vida y el deber con las víctimas inocentes del terrorismo, que han tenido que sufrir en sus carnes el horror de las bombas y de las pistolas. Saber que las víctimas del terrorismo son el fundamento de la lucha antiterrorista es el principio número uno de esta historia. Es el primero de los principios que ha olvidado el Presidente del Gobierno y es el primero de los principios que vamos a restaurar en el momento en el que los ciudadanos vuelvan a darle al Partido Popular su confianza para estar al frente de España, cosa que espero que pase el próximo mes de marzo.

Son la libertad y las víctimas las que han sostenido y bien tieso, al Partido Popular en estos cuatro años tan complicados que hemos tenido en el Congreso y en la vida pública, debates insólitos. Es verdad que, tanto otros compañeros como yo, hemos tenido que subirnos a la tribuna del Congreso para decir que ningún parlamento del mundo puede

aprobar una resolución para autorizar dialogar con los terroristas, y se ha aprobado. Nos hemos tenido que subir a la tribuna para decirle al Presidente que no se puede dejar en libertad con beneficios penitenciarios a uno de los mayores asesinos de ETA, como De Juana Chaos. También para pedir al Fiscal General del Estado, el señor Conde Pumpido, que dejase de hacer de defensor en vez de acusador de los terroristas.

Y termino con un compromiso. Hemos resistido a todos estos disparates en esta legislatura y os agradezco en el alma que reconozcáis el trabajo de tanta gente para evitar lo que creo que, en parte, hemos evitado, porque, dejadme que os diga que, ha sido el trabajo de las víctimas y la pequeña ayuda del Partido Popular los que han evitado que en esta legislatura incluso llegase a consumar Zapatero sus peores planes. El compromiso de que estemos en el Gobierno, como espero en el mes de marzo, o de que sigamos, no lo espero ni deseo, en la oposición, es el de seguir luchando por la libertad sobre el fundamento que significáis las víctimas del terrorismo, hasta ver algo que os garantizo que veremos, que es el día final en el que los terroristas serán derrotados, vencidos y todos en la cárcel cumpliendo íntegramente las condenas.



Discursos premiados

Ignacio Villa

Quiero dar las gracias y creo que en este caso no voy a caer para nada en un tópico. No es un premio para nada personal. En la radio es verdad que sólo algunos, en ocasiones, nos podemos llevar el protagonismo, pero la radio, si es algo, es un medio de puertas adentro, en ocasiones muy hostil, y lo hacemos muchísimos técnicos, redactores. Cuando muchos de ustedes, por ejemplo, escuchan la retransmisión de una manifestación de víctimas del terrorismo y la voz cantante la podemos llevar dos o tres personas, detrás de ellas no hay menos de 40 o 50 técnicos, redactores, unidades móviles, bajo el frío, la lluvia, pendientes de los fallos técnicos, de las entrevistas, de que las líneas no fallen, y muchas veces ese trabajo no está reconocido con nombres y apellidos y creo que un premio de esas características reconoce con nombres y apellidos, aunque sea en el anonimato, el trabajo de decenas de personas que son los que realmente hacen que, en este caso, un medio de comunicación como la Cadena Cope sirva de altavoz para las víctimas del terrorismo. Por lo tanto muchísimas gracias, no en mi nombre que sería intranscendente, en nombre de todas esas personas que realmente trabajan por la libertad de expresión y sobre todo porque la voz de las víctimas del terrorismo se escuche siempre en España, en un momento que ciertamente no es nada fácil. Este agradecimiento de verdad que no es un tópico, es para muchas personas que con su trabajo ayudan a que esa voz llegue a todos los españoles.

No hace muchos días, en un medio de comunicación, se nos reclamaba a la Cadena Cope, no por parte de alguien que



elaboración de contenidos

no se conozca sino por el Presidente del Gobierno, que colaboremos con la convivencia y en este caso creo que tiene razón, en la Cadena Cope llevamos muchos años colaborando con la convivencia desde el momento en el que nos convertimos y queremos ser el altavoz de las víctimas del terrorismo. Durante estos cuatro años hemos emitido manifestaciones importantes, recuerdo ahora con especial cariño un programa que hicimos en el décimo aniversario del asesinato de Miguel Ángel Blanco: las tres últimas horas de Miguel Ángel. Son momentos profesionales informativos en los que no cabe duda de que es muy emotivo vivirlo en primera persona y retransmitirlo. Pero si algo, en un día como hoy, a uno le gusta recordar es el poder haber convertido la radio, la Cope en este caso, en el altavoz de tantas y tantas voces anónimas víctimas del terrorismo.

Durante semanas, meses, yo diría que durante años, ya una legislatura, en nuestra radio ha habido siempre un hueco permanente y sistemático a las voces anónimas de las víctimas del terrorismo, muchas personas que años después de haber perdido a sus seres queridos, de haber quedado mal heridos en un atentado terrorista, no eran conocidos, y



quizás aún no se les conoce, pero han tenido un momento en la antena donde han podido decir lo que piensan, donde han podido desahogarse, donde han podido recordar esos tristes momentos sirviéndoles de terapia. Quizás en un día como hoy, si hay que hacer balance profesional de estos cuatro años, lo más atractivo, lo más intenso es haber tenido la ocasión de facilitar, aunque haya sido sólo unos segundos, el protagonismo de esas voces anónimas de tantas y tantas víctimas del terrorismo.



Discursos premiados

María San Gil



Buenas noches a todos. Ya estaba bastante emocionada sin saber que iba a ser María Jesús, madre de Irene Villa, la que me iba a entregar el premio, y les tengo que decir que esto ha sido la guinda del pastel. Es una mujer a la que siempre he admirado y he querido muchísimo y, de verdad, muchísimas gracias porque el premio vale mucho pero entregado por ella me llega más al fondo del corazón.

También voy a empezar diciendo lo mismo que Ignacio y Nacho, que esto no es un premio personal, que esto me lo dan a mí porque se me conoce más pero esto es un premio para todos los que militan conmigo en el Partido Popular del País Vasco, para mis concejales, mis diputados, mis militantes, mis afiliados. Además les tengo que decir que tienen ustedes el enorme privilegio de contar con algunos de ellos aquí esta noche y seguro que me olvido de alguno pero están Pilar, Montse, Esaul, Itziar y Josefa. Quizás ustedes no los conozcan, pero les garantizo que sin ellos y muchos otros como ellos el trabajo que nosotros hacemos en el País Vasco sería absolutamente imposible.

Nosotros siempre decimos que el País Vasco da lo mejor y lo peor. Lo peor no hace falta que les diga que son los etarras y quienes los acompañan, pero les tengo que decir que lo mejor son mis compañeros del Partido Popular.

Es un honor trabajar con gente que tiene tan claras las ideas, que tiene unos principios tan inculcados y de una forma tan clara que no les importa sacrificar su vida cotidiana, ni en muchos casos amistades, o la vida en los pueblos, ... por defender aquello en lo que creen. Y si hay algo en lo que creen de verdad y de corazón es que nuestra primera obligación, política y moral, es trabajar por la memoria, por la dignidad y por la justicia. El hecho de que el premio nos lo den a nosotros, a los del Partido Popular, las víctimas del terrorismo, la asociación Verde Esperanza, es un poco contradictorio. Yo antes hablaba con José Alcaraz y le decía que se apartara, porque muchas veces, cuando vemos lo difícil que le está resultando, cuando vemos cómo le atacan y cómo se meten con él de una forma absolutamente mezquina, bueno pues desde el País Vasco solemos mandarle fuerza y ánimo, porque ellos,

elaboración de la memoria

en estos cuatro años muy complicados políticamente, han sido nuestra fuerza y nuestro ánimo.

Nosotros hemos visto cómo las víctimas del terrorismo aguantaban y como, manifestación tras manifestación, le decían a Zapatero lo que había que decir y nosotros, por vergüenza, decíamos: no podemos quedar detrás. Y ellos nos ayudaban a seguir lanzando políticamente esos mensajes que han recibido todo tipo de críticas y de broncas, pero que estaban llenos de verdad y llenos de honradez política y moral. Casi cuatro años de Gobierno de Zapatero han dado para mucho y para mucho malo. Tenemos actualmente un nacionalismo radicalizado, un nacionalismo cómodo con este Presidente de Gobierno que les deja hacer lo que les dé la gana y que, además, gobierna y pacta con ellos en comunidades como Galicia, Baleares, Cataluña... Ya pintaba al PNV del País Vasco de una forma absolutamente vergonzante. Tenemos una banda terrorista rearmada, reorganizada y reforzada, una banda terrorista que con el buen hacer de gente como Ignacio Astarloa o Javier Arenas, que formó parte de los gobiernos de José María Aznar, se había visto entre las cuerdas porque por fin, 40 años después de la existencia del terrorismo, habíamos encontrado un terreno común que no era del Partido Popular y que no era del Partido Socialista. Era el terreno común de la eficacia de la labor cotidiana, de utilizar los instrumentos del Estado de Derecho para derrotar a ETA y habíamos descubierto que si nos poníamos a trabajar con la ley en la mano, todos juntos y queriendo policialmente, socialmente, políticamente, económicamente, éramos mucho más fuertes que los terroristas y su entorno y teníamos la enorme esperanza, ahí por el año 2004, de que estábamos terminando con la lacra

del terrorismo, de que no tendríamos que incorporar ni una víctima más a ninguna asociación de víctimas del terrorismo, de que ninguna familia tenía que volver a sufrir el desgarrar profundo que supone que maten o que dejen lisiado a alguien de tu familia. Aquello lo tocamos con los dedos, teníamos la certeza absoluta de que nos estábamos acercando y no le poníamos un machazo de ideología política.

Era la eficacia de la Democracia contra el terrorismo. Bueno, pues este Gobierno de Zapatero nos ha dejado la herencia de tener una ETA reforzada, rearmada y reorganizada y esto es muy duro de llevar y es muy duro saber que aún nos queda tantísimo trabajo por hacer. Pero yo hay algo que nunca le voy a perdonar a Zapatero y es que, en estos cuatro años de Gobierno se ha humillado y se ha despreciado a las víctimas del terrorismo sencillamente porque a Zapatero le molestaban. Creo que eso es imperdonable, como también lo es dar comodidad a los nacionalistas, reforzar o dar legitimidad política a los terroristas. Pero humillar y despreciar a las víctimas del terrorismo no tiene nombre y creo que, aunque sólo sea por eso, Zapatero no se merece estar en la Moncloa. España es un país de 44 millones de españoles y ni uno solo de nosotros quiere jamás despreciar a ninguna víctima del terrorismo: les queremos trasladar nuestro afecto, nuestro cariño y solidaridad, y nos gustaría poder suplir el dolor que han pasado con ese cariño. Es enormemente difícil porque sólo las víctimas del terrorismo saben lo que han sufrido y, por mucho que nosotros hagamos, jamás llegaremos a compensarles la pena, pero desde luego lo que nunca haremos voluntariamente será despreciarlas y humillarlas.

